

Rescatar Tlaxcoaque en memoria a las víctimas de la guerra sucia



Como muestra de indiferencia y menosprecio hacia el pueblo en su propósito de evidenciar los centros de tortura del Estado mexicano en memoria a las víctimas de la “guerra sucia”, el gobierno de la 4T ha decidido ocultar Tlaxcoaque, sitio donde

operaba la Dirección General de Policía y Tránsito (DGPYT).

Los temblores registrados el 19 y 20 de septiembre de 1985 en la Ciudad de México, descubrieron historias, dolores, heridas, rumores y la organización espontánea de un pueblo que rápidamente rebasó la capacidad operativa de los grupos oficiales de rescate: policías, bomberos y ejército. Pero el sismo también puso al descubierto un centro de prácticas represivas del régimen autoritario y antidemocrático que hoy se insiste en ocultar: Tlaxcoaque, sobre el que hoy se edifica un Centro de Artes.



La entonces jefa de gobierno capitalino y hoy presidenta Claudia Sheinbaum, señaló durante su Cuarto Informe de Trabajo en 2022, que *“lo más importante es que se abra todo, que se conozca la verdad, quiénes fueron, cómo fue. Así sucederá con la plaza Tlaxcoaque, donde se creará una memoria histórica para que se sepa qué sucedió en los sótanos del lugar donde estaba la jefatura de policía”*. Pero la promesa del autollamado “gobierno de izquierda” por convertir a Tlaxcoaque como sitio emblemático verguenza cayó en el vacío, el olvido y la desmemoria.

Las violaciones a los derechos humanos que realizaba la policía en el edificio de siniestra memoria, son una evidencia de la sangrienta represión del Estado que el pueblo debe mantener presente para que no se repita en el futuro. Pero la demolición de la torre principal del conjunto arquitectónico y el ocultamiento de sus archivos, se convirtió en una obra de despojo al derecho a la memoria de las víctimas directas e indirectas de régimen opresor, durante el mandato del presidente Miguel de la Madrid, quien dio la orden del desmantelamiento y destrucción del sitio.

Con la llegada del gobierno de la 4T, las promesas de rescate del espacio de tortura y reivindicación de las víctimas del Estado policiaco militar, sólo se han convertido en un simulacro que se hace más evidente a medida que pasan los años.

Al correo de la Casa info@lacasadetodasytodos llegó la siguiente información de los compañeros del Comité Eureka.

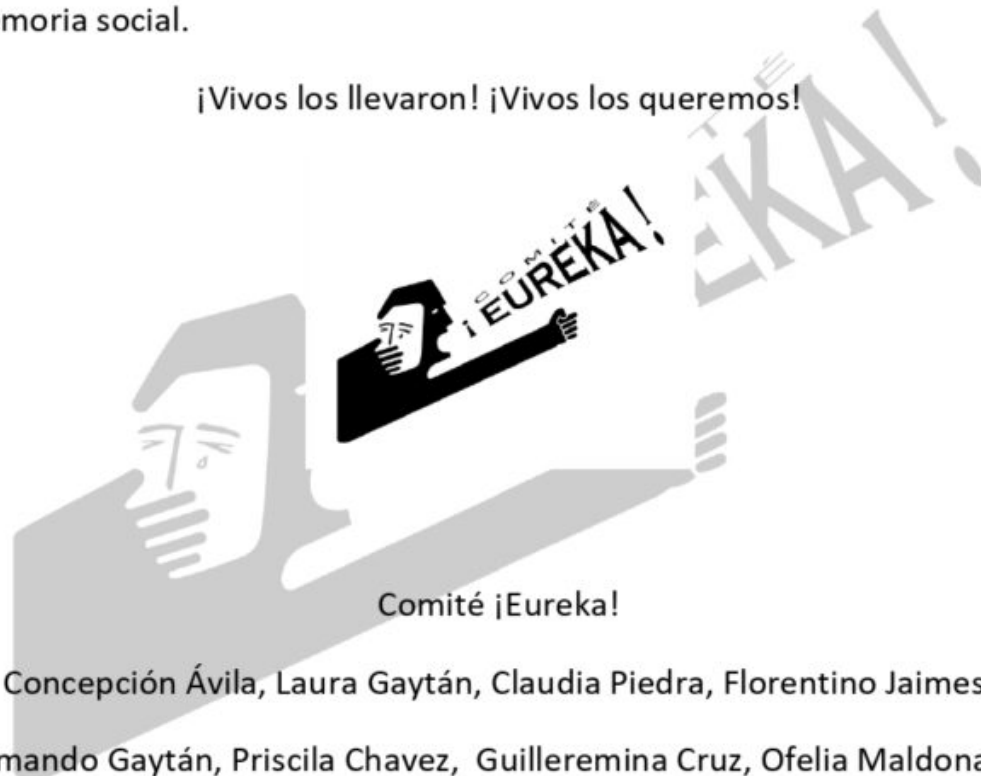
El 2 de octubre del 2022 el oscuro lugar conocido como Tlaxcoaque, donde funcionaron las instalaciones de la Dirección General de Policía y Tránsito del Departamento del Distrito Federal de 1957 a 1989, fue declarado Sitio de Memoria por la actual presidenta Claudia Sheinbaum Pardo cuando fungía como Jefa de Gobierno de la Ciudad de México.

Es muy lamentable que hoy ya no quede ninguna edificación en la superficie de este lugar, ni los túneles que existían bajo tierra, quien haya ordenado esa destrucción no tiene ni la más mínima idea de la importancia y lo que significa el haberle dado la calidad de Sitio de Memoria a un lugar como Tlaxcoaque. Quien lo hizo demostró el desconocimiento y menosprecio de lo que fue la etapa violenta y represiva que el Estado mexicano descargó contra quienes lo enfrentaron y denunciaron y el terrible papel que jugaron las instalaciones que servían como centros de mando, encarcelamiento y tortura como Tlaxcoaque. Quien haya ordenado estas demoliciones, tal vez creyó que con dejar solo los sótanos era suficiente solo para cumplir con lo dicho en una Ley de Memoria y en un Decreto. Lo demás sale sobrando.

Cambiar, alterar o destruir un Sitio de Memoria afecta el propósito para lo que fue declarado; Un sitio de Memoria tiene que cumplir con la profunda y delicada función de conservar el recuerdo de los hechos, de las personas y las tragedias que marcaron la historia de la sociedad y de la humanidad. Para que se entienda, Tlaxcoaque al igual que todos los centros de tortura y de detención clandestina o desaparición forzada aquí en México, son lugares ligados a injusticias, violencia y sufrimiento. Son los testigos físicos del pasado y con su alteración como ha ocurrido con Tlaxcoaque y circular de Morelia No.8 no solo no se respeta a las familias y a las víctimas que vivieron los hechos, también se interfiere con la preservación de la verdad, se distorsiona lo que realmente ocurrió y deja la puerta abierta a que intereses nefastos le den interpretaciones convenencieras a la historia. Estos lugares pasaron a tener un valor simbólico que pertenece a la memoria de la sociedad y no a un gobierno. Al destruirlo se rompió con el acuerdo social sobre su significado.

En conclusión: el complejo policial de Tlaxcoaque, reconocido como un espacio de represión del Estado y vinculado a violaciones graves de Derechos Humanos en la historia reciente de México, declarado Sitio de Memoria como parte del reconocimiento a las víctimas y que se mantuviera viva la memoria de los hechos violentos del pasado ahí cometidos y evitar que esos abusos se repitan y que además este testigo físico es(fue) símbolo de la represión, la lucha social y la exigencia por saber la verdad del paradero de los desaparecidos políticos y encontrar la justicia...fue demolido; lo que no es solo un daño material, es un atropello a la historia, al derecho a la verdad y a la memoria social.

¡Vivos los llevaron! ¡Vivos los queremos!



Comité ¡Eureka!

Concepción Ávila, Laura Gaytán, Claudia Piedra, Florentino Jaimes,
Armando Gaytán, Priscila Chavez, Guilleremina Cruz, Ofelia Maldonado,
Hulda Sollano, Inti Martínez, Jorge Gálvez.

7 de febrero del 2026



